

El Baluarte

DIRECCION Y ADMINISTRACION
Lagar núm. 5.

Suscripción.—Sevilla: Un mes, 2 ptas.—
Un año, 20 ptas.—Provincias: Tres meses, 7'50
ptas.—Un año, 25 ptas.—Pago adelantado.
Número atrasado, 25 céntimos de peseta

DIARIO REPUBLICANO

NUM. 152.

Sevilla.—Jueves 5 de Julio de 1900

AÑO XXIV.

Síntomas que alientan

No caen en saco roto las ideas. No tierran el pasol las generaciones, en su largo caminar, al proceso sin límites de la civilización.

Y así como atronaron los oídos y enloquecieron las conciencias la voz de la enciclopedia, para imponer a fuerza de tiempo y de pasionales luchas el reconocimiento de la libertad política y de la libertad filosófica, así hoy también, en el fragor del combate que las escuelas económicas sostienen, y a pesar de las reservas de unos y otros, todos concuerdan en que es pésima la organización social y hay que romperla.

Brutales egoísmos de raza y brutales egoísmos de secta tragan los pueblos, en forma de pléomas, pintarrajeadas con sugestivos conceptos.

Los prestigios militares, las conquistas de la industria, el predominio del comercio, la unidad de credo religioso han sido artificiosas cantatas detrás de las cuales la espada, la banca y la cogulla urdían sus rapacías miserables. Las trovas de estos figurantes del gay saber, que engendraron la moderna mesocracia, han llevado al espíritu amargores y al corazón el miedo insuperable que dicen los penalistas.

Y héntos aquí convertidos en un gran rebaño, agitado de cuando en cuando por sacudidas violentas, como manifestaciones de un pronunciado histerismo nacional, que a nadie mata ni a nadie destruye sino a nosotros mismos.

Necesita este pueblo enfermo otros aires y otras orientaciones, otros alimentos y otra vida.

Y lo necesita también el viejo continente, cuya alma es requirida, presa de todas las grandes fientitas creadas por la ambición innoble, el poder despótico y el oro rey.

No se puede ya, usando de la tartufería en boga, engañar a los hombres con programas formados y zurdidos en civilizaciones de tiempos que pasaron y que no cuadran al actual desenvolvimiento de la humanidad.

Más amplia la noción de la justicia, más amplio el concepto del derecho, las sociedades presentes necesitan romper los moldes para acomodarse a la verdad.

Los desplantes de la reacción clerical, los abusos del capital convertido en tirano, las vejaciones del poder público, la falta de virilidad en la masa neutra, y, en suma, la corrupción que invade todos los centros, son, en nuestro sentir, síntomas seguros de la próxima revolución, que se viene elaborando, y en la cual, si España no llega a ser elemento activo, será factor pasivo que sufrirá los puntapiés de los demás hasta salir violentamente de su sueño.

FRAY VERDADES.

Nota del día

PABLO IGLESIAS

Se encuentra entre nosotros este celebrado campeón del socialismo español, quien por su talento, su honradez intachable y su infatigable laboriosidad, ha llegado a adquirir justa resonancia.

Para nosotros no es un desconocido. Hace diez y ocho años le estrechamos la mano allá en la culla Barcelona, adonde concurrimos para asistir, en su compañía, al primer Congreso tipográfico español.

Por entonces, todos los esfuerzos de este ilustre hijo del trabajo se cifraban en lograr la federación tipográfica española, cuyo empeño no ha podido conseguir aún, a pesar del tiempo transcurrido y de su constancia y buena fe.

Pablo Iglesias es un trabajador infatigable. Por aquel tiempo—principio de su apostolado—ya nos hablaba con entusiasmo de la propaganda socialista en España, con objeto de formar núcleos numerosos que pudieran llevar al Congreso español algunos representantes cuando se estableciera el sufragio universal, por entonces suprimido.

Hombre de arraigadas convicciones, de inteligencia clarísima y de facultades oratorias no comunes, se consagró por entero a su ideal más

querido, a fomentar y reunir el proletariado español bajo sólidas bases.

Morigerado en sus costumbres, cultísimo en su trato, benévolo hasta la exageración, su personalidad es... todo lo contrario de lo que pudieran pensar de él los burgueses.

Pablo Iglesias no tiene otra ambición que la de llegar a ser Diputado socialista, y que la voz del proletariado español se escuche en el llamado santuario de las leyes españolas.

El proletariado—por honor y orgullo de clase—debería votarlo por aclamación.

Es un obrero que él solo dignifica a todos los obreros españoles.

No es la primera vez que viene a Sevilla.

Estuvo—hace años—en ella con la pretensión de llevar a cabo el acto que hoy va a celebrar.

Le disuadimos de ello, asegurándole que en Sevilla las ideas socialistas no tenían arraigo.

Lo mismo que le dijimos entonces, le decimos hoy.

¿Nos equivocamos?

¡Ojalá!

Sería una prueba concluyente de que nuestras clases obreras tenían la suficiente ilustración para manumitirse por sí mismas de esta ignominiosa esclavitud en que la tienen sumida su ignorancia y su dejadez.

J. RODRIGUEZ LA ORDEN.

Murmuraciones

Decididamente nos pasamos los españoles con armas y bagajes al extranjero.

El Gobierno ha logrado, a fuerza de denuncias, caillar a la prensa; y ésta, obediente a las amenazas del Poder, ha decidido no ocuparse para nada en aquellas cosas que atañen a los españoles.

D. Francisco Silvela y D. Raimundo Villaverde se han declarado invulnerables, y los colegas que pudieran darnos algunos antecedentes acerca de la vida y milagros de dichos señores en el presente momento histórico se entretienen en contarnos las costumbres de los chinos y la ropa interior que usan las chinas.

Gobierno y pueblo, y prensa y periodistas, todos están a la misma altura.

En las costas de Santiago de Cuba no encallaron solamente nuestras naves.

Encalló también algo más, que no hay necesidad de repetir para evitar que nos salgan los colores a la cara.

Al Director de Obras públicas le han robado la cartera, y como en ella llevaba los proyectos de obras nuevas de canales y pantanos y demás música bella, nos quedamos, por ahora, a la luna de Valencia. ¡Qué casualidad, Dios mío! Todo viene en contra nuestra.

La princesita de Asturias se quiere casar con su novio.

Esto es lo más natural del mundo.

Pero es el caso que las princesas que, por arte de birli-birloque, pueden llegar a ocupar el trono de la nación en que *princesean*, no pueden casarse con la persona que ellas escojan, sino con aquella otra que le designen, porque con venga a la salud de la Patria, que es la que paga todos los gastos de la boda.

Y esto es lo que está sucediendo ahora mismo en España.

La princesa de Asturias quiere al Conde de Caserta, un pariente de D. Carlos de Borbón.

Y Sagasta, que no es pariente de nadie, se opone a que la princesita satisfaga su capricho.

Y en estos días y directes estamos, cuando se le ocurre decir a Roberto Castrovido:

«Pobres princesas! Sólo son felices cuando las destierran los pueblos, porque entonces únicamente son mujeres.»

Quiere casarse con un Caserta, capitán honorario de artillería ó de Estado Mayor del ejército español. Ese Caserta, novio de la princesa de Asturias, es ahijado de D. Carlos de Borbón, cuyo nombre lleva, y uno de los once hijos del conde de Caserta, jefe del Estado Mayor del ejército carlista. Es nieto de Fernando II de las dos Sicilias, el tirano destronado por Garibaldi para hacer la unidad italiana. De familia antiliberal y odiosa ó antipática en Italia,

despierta recelos su enlace con la presunta heredera del trono español.»

Por aquello de que podemos volver a las andadas.

Es decir, al entronizamiento de la reacción y de la clerecía.

¡Suposición necia!

Por mucho que volvamos hacia atrás, ¿estaremos peor?

¿Acaso caben más jesuitas y más frailes en España?

Dejen a la princesita que satisfaga su capricho juvenil, que es posible que obedezca a un purísimo sentimiento de su corazón.

Después de todo, a la hora de despedir al matrimonio—si llegara ese caso probable—no íbamos a quedarnos con el marido en casa.

Se iría con su mujercita a gozar de sus ahorros por ahí.

Un colega catalán, ocupándose en el hecho de que la Academia Española no ha podido adjudicar el premio Piquer a la mejor obra dramática del año teatral que acaba de transcurrir, por no conceptuar a ninguna de las representadas con méritos bastantes, publica los títulos de algunas que se han representado con éxito, por si los individuos de dicho centro ilustrado no han parado mientes en ellas.

Son las siguientes:
«El fajín del General y no apriete usted tan duro, ó el Conde de las Almenas.
La elocuencia del silencio, ó hagamos una Asamblea.
El puchero electo, ó el Diputado roto.
Los matadores de Meco.
Los procesos de la guerra.
Nos partió por la mitad, ó el dividendo del Banco.
Treinta años ó la vida del fumador.
Luis Candelas ó el Salón de Conferencias.
El desastre.
La vuelta de Juan Soldado ó el abonaré de Cuba.
Filades y Orestes ó el turno pacífico.
La liquidación.»

Hasta aquí el colega, ó, más bien dicho, la lista de las obras que él conoce.

Pero, como se han estrenado más, también con mucho éxito, yo voy a transcribir los títulos por si la Academia quiere hacerse de ellas en Galería.

Yo recuerdo las siguientes:
El Padre Morgades y la calabaza, ó catalanismo a todo pasto.
La regeneración y la sinvergonzonería.
Paraiso y Costa, y el Gobierno por la posta.
Cada uno va a su avío, ó ¿quién me compra un lío?

La Unión Nacional duró lo que un panal.
La moral y Canalejas, y el sol y las candiejas.
La prensa de á perro chico, ó ¿a quién le vendo un mico?

Nos parece que si la comisión encargada de dictaminar se toma el trabajo de leer, ¡ya tiene para rato!

La traida de las aguas potables allá por Yecla la ha celebrado la gente con júbilo y grandes fiestas.

Nosotros los sevillanos, pronto, si no lo remedian, celebraremos llorosos la retirada de ellas.

De modo, que ya es notable y grande la diferencia que existe entre ambas ciudades... ¡Hoy enviamos a Yecla!

Ya que han dado en decir que los chinos no están civilizados, allá va una prueba de todo lo contrario:

«Es notable la abundancia de uvas frescas que hay en la China durante todas las épocas del año, debido al especial sistema empleado para su conservación.»

Para ello, los hijos del celeste imperio escojen calabazas perfectamente maduras, eligiendo para la recolección un día seco y en hora de sol. Con sumo cuidado cortan una parte de la fruta y mordan la carnosidad de ella; en el interior de este nuevo estuche colocan las uvas cuidadosamente elegidas y tapan la abertura con la fracción misma que antes había separado, colocándola las conservas en lugar fresco y seco.»

Ya veis, pues, lo precavido que son los chinitos para que las naciones vayan ahora a civilizarlos a cañonazos.

Por cierto que el Catecismo de Krup es el libro más bárbaro que se conoce.

Un distinguido escritor nos habla de lo que quiere la Democracia.

Y como ustedes, lo mismo que yo, lo habréis olvidado, lo voy a consignar aquí.

Es lo siguiente:

«Quiere, por fin, la Democracia la evolución lenta de la propiedad para que, sin trastornos que retardan el progreso, y abocan a los pueblos a las reacciones y a los despotismos, venga a tener su fundamento en la justicia, siendo su única fuente y origen el trabajo.»

Y si todo esto quiere la Democracia, que ha libertado al hombre de la servidumbre, que ha marcado su rumbo a las principales naciones de Europa y del Nuevo Mundo, que ha hinchado con su aliento las velas de la nave de la civilización en el siglo XIX, es seguro que habrá de conseguirlo en breve plazo, hollando con su planta todos los repugnantes vicios de nuestra organización política y social.»

Cuando se escribe, ¡qué bien se escribe! Pero ¿dónde está esa democracia, que no parece por ninguna parte?

Aquí n. hay ya democracia. ¡No hay más que sotanas, y responsos, y Corazones de Jesús!

Todo lo contrario. Estamos perdidos.

CARRASQUILLA.

SOFOCACION

Estamos al rojo. El sol nos manda sus rayos asfixiantes, lo mismo, enteramente lo mismo que el Gobierno, que en estos momentos se preocupa de la organización de la policía, no para mejorarla ni constituir un cuerpo que nos garantice de ataques, robos, asesinatos y toda la demás carga de crímenes y delitos que perduran y consiguen completa impunidad; sino para vigilar a los republicanos, constantes perturbadores del orden. La reforma policiaca que ha inventado el Sr. Dato, y que va a estrenar y probar en Madrid, va dirigida contra los republicanos, que por más que no estamos para bromas con esta temperatura de más de cuarenta grados a la sombra, se le ha metido en la cabeza, ofuscada por los clamores del famoso sindicato de París y por los requerimientos de la Compañía de Jesús, que conspiramos, y el hombre no se da un momento de reposo para descubrir la horrenda trama, y exige a sus subordinados y subalternos que se informen bien y le den cuenta todas las noches de nuestros pasos y de todo cuanto hacemos durante el día. Liniers, el afortunado Gobernador de Madrid, es el encargado de dar las consignas, y cumple tan bien el hombre las instrucciones, que se asegura ha dicho a sus esbirros:

—No se preocupen ustedes con el papel de traidor; hay que meterse entre los republicanos y saber lo que hacen, porque andan envueltos en tremenda conjura.

Estos señores que sirven la causa de la religión, y que obedecen las instrucciones y las órdenes del provincial de la Compañía a cambio de la absolución de los pecados, quieren hacernos entender que hasta el traidor es honrado con tal que sirva la causa del Dios que ellos proclaman.

Tanto ha subido el termómetro, que se ha puesto a la altura del miedo que domina en las regiones oficiales, que no contentos ya con la suspensión de garantías, andan tras de un motivo cualquiera para declarar el estado de guerra y echar a la calle todos sus servidores, dispuestos a aparecer como republicanos convencidos, y haciendo como que traicionan al Gobierno en defensa de la patria, porque ellos también son patriotas, y han comenzado ya de tal forma algunos a representar su papel, que parece propiamente que sus entusiasmos están al rojo blanco, ni más ni menos que si se situaran en un paraje donde al abrigo del Norte se reciban los rayos solares en las horas más altas del día.

Es verdad que la temperatura es muy elevada que todos sentimos los sofocos de este calor de Julio, verdaderamente insoportable; que la abrumadora carga del Gobierno pesa demasiado para soportarla con este sol de justicia que nos enerva y nos debilita; que la fiebre popular ha llegado a su período álgido; que ciertas protestas mudas se van manifestando exteriormente, pero que ya el que más y el que menos estamos de sobra experimentados para hacer el juego al Sr. Dato y a su presidente. Nos han enseñado estos señores el arte del disimulo, y de tan excelentes maestros hemos aprendido a ser

muy cautos, y no nos hemos de dejar seducir, por mucho calor que tengamos, con los manantiales de agua pura que nos brindan sus instrumentos policiaicos.

Tenemos fuerza suficiente para aceptar aliados sospechosos y el concurso de gentes de dudosa rectitud.

Apele el ministro á otros recursos, que lo que es por este lado no ha de lograr éxitos ni conquistar la inmortalidad. Aunque nos sofoque mucho el calor, hemos de soportarlo, como soportamos al Gobierno, sin dejarnos alucinar y sin precipitarnos. Tenemos buenos atemperantes para pasar estas tardes interminables, hasta que consideremos llegado el momento de asaltar el lugar de las brisas frescas de la libertad y de la democracia, para arrojar al horno á gobernantes y auxiliares más ó menos disimulados.

La sofocación presente pasará pronto, y estos calores han de consumir alguna existencia que no es la de España ni la de su engrandecimiento por la libertad.

A. A.

La Caridad

En una noche de invierno, en desierto campo, se encontraron el viento, el frío y el hambre.

—¿Cuál de nosotros es más poderoso?— preguntó el hambre.—¿A cuál temen más los hombres?

—A mí—dijo el viento—que esparzo por doquier el espanto. No hay quien no tiemble cuando mi cólera se desencadena en huracanes. Destruyo las cosechas, desarraigo las encinas seculares y las cabañas se hunden á mi paso. Las olas se levantan y se encrespan á mi voluntad, sumergiendo en sus ondas tripulaciones enteras, en tanto que en el Desierto, en rápido torbellino, rodeo y hago fenecer caravanas mil. Por eso á todas horas llegan á mí las maldiciones de las viudas.

—Yo—replicó el frío—cuento mis víctimas á millares; en los bosques, en todas partes sembró cadáveres, que á veces cubro con montaja de nieve.

Al oír solo mi nombre, los huérfanos lloran, los ancianos se enternecen y las desoladas viudas se rinden al desaliento. Oíd, oíd los gritos de dolor que brotan: son las innumerables voces de los pobres.

El hambre habló á su vez:

—¿Qué son vuestras devastaciones comparadas á las mías? Mirad las ciudades y los pueblos, subid á las montañas, y atravesad los mares, recorred los desiertos, en todas partes hallaréis obras mías. A veces hiego á todo un pueblo simultáneamente, pues soy el más terrible de los castigos del Altísimo. Por eso, de todos los ámbitos de la tierra me maldicen mis víctimas...

Una figura angelical apareció de repente iluminando con su deslumbradora blancura á los tres odiosos fantasmas. Y la visión divina, al pasar, les dijo:

—Soy más poderosa que vosotros. Evito vuestros golpes, anulo vuestros furros, el mal que hacéis lo reparo. Jamás seréis tan maldecidos cual yo soy bendecida.

—¿Quién eres, pues, tú, nuestro enemigo?— preguntaron los tres espectros.

Y la visión, que se elevó envuelta en celestial claridad, les contestó con voz de inefable dulzura:

—Soy la Caridad.

H. G.

La guerra en China

Ya apuntan los diarios extranjeros la posibilidad de próximas complicaciones entre las potencias que tienen intereses en China y que en la actualidad envían tropas para sostener el orden en aquel remoto país.

Los periódicos rusos empiezan á quejarse de los trabajos que realiza Inglaterra de acuerdo con los Estados Unidos para poner á los japoneses frente á Rusia.

Por otra parte, Alemania y Francia se encuentran en situación bien difícil y ambas se preparan á salir lo mejor libradas que puedan de este negocio.

A pesar de los despachos que el telégrafo no cesa de transmitir, es difícil averiguar lo que ocurre en Pekín y en las provincias.

Ni las noticias que se relacionan con la situación de los representantes extranjeros en la capital del imperio, ni el golpe de ano que se atribuye al príncipe Tuan, ni la actitud en que se supone colocados á los virreyes, merecen gran crédito.

A doce kilómetros de Tien Tsin estuvo el

almirante Seymour durante catorce días, y nada que se aproximase á la verdad se supo de él. ¿Cómo se va á saber lo que ocurre en el interior del imperio?

Se sabrá algo muy interesante cuando las tropas internacionales entren en Pekín.

Hé aquí los telegramas de hoy.

Las tropas aliadas en China incendiaron tres arsenales de Tien Tsin llenos de provisiones.

Las tropas inglesas enviadas pueden hacer frente á las eventualidades.

Así lo dice el ministro del Exterior.

—En China se ha publicado un decreto imperial declarando el estado de guerra contra los extranjeros.

Al mismo tiempo se exhorta á los niños á tomar las armas, ordenándose á los virreyes y á los gobernadores que procedan á la organización de regimientos.

—Corren rumores de que ha sido herido el almirante inglés Seymour.

Telegrafía el embajador de España en Berlín, comunicando los preparativos que hace Alemania con motivo de la cuestión de China.

Dice también que el emperador ha suspendido su viaje al Norte, en vista de la gravedad de los sucesos.

—Después del asesinato del embajador de Alemania en Pekín, batón de Kelteler, todos los edificios de las legaciones, salvo los de la inglesa, la alemana y la italiana, fueron destruidos.

—El Estado Mayor ruso calcula que el ejército chino se compone de 1.752.000 hombres.

—El consúl yanki telegrafía que el 27 de Junio el príncipe Tuan era dueño de la situación y que el emperador y la emperatriz se hallaban prisioneros, siendo el estado de completa anarquía.

Se dice que Delcasse ha recibido noticia del asesinato del ministro y del personal de la legación francesa en Pekín.

Se añade que se reserva la noticia hasta la clausura de las Cámaras.

—El general Doosals será nombrado jefe de las fuerzas francesas en China.

—El emperador Guillermo ha decidido enviar á China una división de infantería á más de otros cuatro regimientos y diez y seis baterías con servicio completo.

—El consúl yanki en Canton dice que Lichng-Chang le declaró que lanzaría una proclama enérgica para mantener la paz y el orden, y que tomaría medidas para asegurar la vida de los extranjeros.

Los almirantes de las escuadras extranjeras, residentes en China, celebraron Consejo el día 30 de Junio, apreciando la imposibilidad de socorrer á Pekín por falta de fuerzas.

—La situación de los extranjeros en Tient-Sin es desesperada.

Los chinos estrechan el cerco construyendo trincheras en los alrededores de la ciudad.

—Circulan rumores de haber sido asesinados los ministros de Francia é Inglaterra.

Según estos rumores, los insurrectos degollaron á los guardias de las Legaciones.

Telegrafían de Sanghai que la Legación inglesa de Pekín está completamente llena de cadáveres, heridos y enfermos europeos.

El mismo espectáculo ofrecen los alrededores del edificio.

Los chinos dicen que mataron á todos los extranjeros de Pekín.

—Han recibido orden de marchar á China, para reforzar la escuadra, dos cruceros de guerra franceses.

—Cuatrocientos soldados portugueses y una batería de artillería marcharán á reforzar la guarnición de Macao.

También llegará brevemente á este puerto el crucero *Adamastor*.

De actualidad

PROYECTOS DE GASSET

Mañana publicará la *Gaceta* una real orden de Gasset, ensayando el estudio urgente del plan de defensas contra las inundaciones.

También estudia la reorganización de las Juntas consultivas y el servicio interior del ministerio.

EL EXTERIOR

Villaverde cree que en la reunión en París de los tenedores del Exterior español se llegará á un acuerdo concreto.

DESVARIOS

En Barcelona se ha constituido una comisión de protestas contra gastos superfluos de Marina.

Buscará representaciones en toda España y pedirá la reducción de gastos, supresión del Ministerio, clausura de la escuela de la Armada y otras medidas del mismo jaez.

CUENTAS PENDIENTES

Ha conferenciado con Villaverde Galvis, exdirector del Banco Español de la Habana para arreglar cuentas pendientes de cuando aquel Banco cobró las contribuciones.

LAS CORTES Y EL GOBIERNO

El *Imparcial* cree que las Cortes se abrirán en Noviembre y que el gobierno tiene vida todo el año.

LA LEPRA

En Berlanga (Badajoz) causa estragos la lepra y extiéndose á otros pueblos.

Precisan medidas de extinción.

FRANCIA Y ALEMANIA

Dicen de París que á las maniobras navales en Cherburgo asistirá el submarino *Narval*.

Es probable que la escuadra alemana visite las costas de Francia en reciprocidad á la visita de los franceses á Kiel.

CORREOS

El *Imparcial* arrecia la campaña contra los abusos de la Administración central de Correos.

Denuncia varios hechos; apunta el descontento del personal y pide amplias investigaciones é intervención de los Tribunales.

CONSEJO DE MINISTROS

Campó leyó telegrama del consúl en Sanghay manifestando que todos los europeos residentes en Pekín se hallan refugiados en la Legación inglesa, asediándolos cien mil boxers. Situación anárquica y desesperada.

Aprobóse un indulto de pena de muerte, de Logroño.

Villaverde informó que el Banco tiene un saldo á favor del Tesoro de setenta millones, después de satisfechas las atenciones hasta Julio.

Gasset ocupóse de las inundaciones y propuso concesión de socorros á los dañificados, impulso á las obras en construcción y obras complementarias de defensa.

Alix da cuenta de numerosas reformas en el reglamento sobre atribuciones de los rectores en la inspección de escuelas públicas.

Aprobóse decreto sobre cuestionario con los programas y libros de texto.

Lo fijará el Consejo de instrucción. Juntas de claustros que entenderán en los libros de texto.

Las reclamaciones sobre precio de los libros las resolverá el Consejo de instrucción.

Otro decreto sobre reformas en la organización de Escuelas Normales.

También fué aprobada la instrucción para el censo de población que se hará en Diciembre.

Faltó Azcárraga.

ROBERT

Robert tomó posesión de la presidencia del Ateneo barcelonés y manifestó dispuesto á proseguir su campaña catalanista.

OBRAS PÚBLICAS

Gasset proyecta transformar la Junta consultiva del ministerio en Consejo de Obras que conozca los planes fundamentales de obras públicas.

Ampliáronse las facultades de los jefes provinciales.

Para las cuestiones hidrológicas se informarán de los acuerdos del Congreso de Murcia, dedicando á los estudios el plazo de tres años.

Aplazanse las modificaciones sobre carreteras y ferrocarriles secundarios.

VALENCIA

Han sido aplazados los embargos. Anoche una granizada causó grandes daños en la huerta.

ESTAFADOR

En Tarragona ha sido detenido el italiano Garnier que enviaba cheques al Extranjero á nombre de la Unión Banck y otras casas de crédito.

HORROROSO CRIMEN

En Paterna de Badajoz se ha cometido un horroroso crimen.

Un joven mató á la criada de su padre, separándole la cabeza del tronco, arrojando éste á los cerdos.

Mutilaronla horriblemente.

El criminal está detenido y confeso.

El secreto de la dicha

Un día, el Señor Dios, que estaba muy aburrido de las necias quejas de los mortales, dijo:

—*Voy á daros gusto una vez por todas! Ya que ninguno de vosotros se halla contento con su suerte, voy á concederos la facultad de dejar, cambiar ó vender vuestras cualidades y prendas, tanto del cuerpo como del alma.*

¡Qué alboroto produjo esta concesión! ¡Qué alegría tan universal! ¡Qué animación tan indescribible en todos los mundos habitados!

Cada individuo se preparó á dejar cambiar, comprar y vender en el nuevo mercado abierto á la caprichosa á voluntad.

Inmediatamente se establecieron agencias de negocios y casas de préstamos, y los periódicos y las esquinas se llenaron de anuncios por el estilo de los siguientes:

«Se desea una cabeza de mujer, con pelo rubio y abundoso, cara sonrosada, ojos azules y labios muy encarnados. En cambio se dará: un carácter muy apacible, una mano derecha muy hábil para la costura en blanco y 200 reales en plata.»

«Se vende una fisonomía de hombre muy propia para Gobernador de provincia, y el bastón de mando correspondiente. No se admiten corretores ni cambios. El pago ha de verificarse en moneda de oro de ley.»

«Por 4.000 duros se cede un corazón de coqueta muy acreditada en buena sociedad. Se dará corretaje.»

«Hacen falta dos pantorrillas de bailarina de

primer orden, se pagarán en metálico, ó con una finca recién construída en la zona de ensanche.»

«Por dos orejas bien proporcionadas y de buen color; se ofrece una nariz aguilera que ha pertenecido á un lord inglés.»

«Se presta una cara de mujer, muy bonita, la más á propósito que hay para pescar marido. Los préstamos serán por plazos fijos é improrrogables, de uno á tres meses, á razón de 1.000 duros cada mes. Se exige fiador de casa abierta para responder de las averías.»

«Brazo hercúleo, que levanta sin dificultad catorce arrobas y derriba un toro de un puñetazo. Se alquila por horas á precios módicos.»

«Ganga.—En pago de una cara cualquiera, se da otra y además cinco duros.

Nota. El cambio se ha de verificar de noche. Una vez hecho el negocio, no vale arrepentirse.»

«Por un corazón insensible se da otro muy apasionado, y lo que sea razón de ribete.»

«En la nueva casa de préstamos establecida en la puerta del Sol se admiten cabezas, brazos, piernas, almas y demás enseres, dando por los objetos casi todo su valor. Interés anual de 99 por 100. No se responde de una pollita.»

«Pérdida.—Anoche en el tranvía de Estaciones y Mercados, se extravió una pierna izquierda de 23 años de edad, que iba envuelta en un número del *Diario de Avisos*. Al que la entregue en las oficinas de *La Correspondencia*, se le gratificará razonablemente.

Nota.—Por más señas llevaba calcetín rayado sin costura.»

«Se dará de 500 á 1.000 pesetas por una alma de cántaro, según la clase.»

«En la famosa agencia de Z. C. H. se necesitan, dependientes aptos para la rebusca de prendas perdidas. También hace falta una mano izquierda que sepa torear.»

«Valor acreditado.—Se vende uno en buen uso á precio insignificante.»

«Almoneda de tipos raros, cabezas sobrantes y cuerpos incompletos. Se dan por lo que se dé.»

«Lengua de orador.—Se desea una á prueba y con garantía.»

«Honradas.—Se vende por kilos, procedentes de quiebras.»

Al principio todo marchó bien. Entre los que se hallaban descontentos de algunas de sus prendas, hubo facilidad de cambios; los ricos utilizaron su dinero comprando lo que les faltaba, y los pobres remediaron su hambre vendiendo todo lo bueno que les concedió la naturaleza; las feas alquilaron rostros de bonitas para alcanzar novio, y cada cual satisfizo mejor ó peor sus deseos, sus necesidades y sus caprichos.

Pero muy pronto empezaron á sentir los humanos los efectos de su aberración.

Casi todos los feos se apresuraron á quitarse la cabeza para cambiarla por otra bonita, y todas las que se encontraban de venta les parecían malas porque siempre las querían mucho mejores. Los que no hallaban rostro á su gusto vivían descabezados, esperando que les llegara la vez de pescar algo bueno; y los que por necesidad ó por capricho habían vendido, alquilado ó tirado algunas de sus más importantes prendas, andaban sin ellas; cuál sin corazón, éste falto de medio cuerpo, aquél falto de alma entera, uno sin narices, otro sin sentido común, otro sin estómago, y todos los seres incompletos servían de diversión á los demás, y se pasaban días y semanas encerrados en sus casas respectivas.

Entre los vendedores de prendas sólo eran relativamente felices los que habían vendido el amor propio. A estos no les importaba nada de nada, y más parecían bestias que personas.

Entre los compradores se conocían al momento los brutos y los ambiciosos; unos llevaban cuatro brazos, otros tenían en su casa cinco cabezas de repuesto; y algunos, á semejanza de los sietemesinos de ahora, que tienen traje de mañana, de tarde y de noche, de caza, de baño, de paseo, de montar, etc., etc., usaban una fisonomía distinta para cada día de la semana, un cuerpo para ir al teatro, otro para visitar, otro para tomar café y otro para subir las escaleras.

Los niños y los señoritos consentidos nunca estaban satisfechos: se probaban cuerpos y almas á cada instante, y los desechaban unos tras otros sólo con el afán de estrenar algo.

Sucedieron cosas terribles: la mujer que alquilaba una cara bonita, no quería soltarla y armaba un pleito: el hombre que empleó todo lo que poseía en adquirir una facha á su gusto, necesitaba venderla hoy por cuatro reales para poder almorzar; con los cambios de rostro resultaban desconocidas las personas; los miembros de una misma familia se miraban sin conocerse; muchos hombres honrados eran tomados por ladrones, y estos burlaban la vigilancia de la policía usando cabezas de guardias de orden público; cierto casero fué apaleado por los inquilinos cuando se presentó á cobrar con fisonomía nueva, y un pillastre que se encontró en el carro de la basura el antiguo rostro del casero, cobró los alquileres.

La ganancia fué para los prestamistas; todo lo mejor se reunió en sus almacenes; lo malo paró en el Bastro.

¿Y qué diréis que se les ocurrió á los astutos usureros? Pusieron plazos muy cortos en los préstamos á fin de quedarse con lo que se les lleva, hicieron liquidación de lo bueno y de lo mediano, y se guardaron lo superior.

Entonces, arrepentidos los humanos viendo que los malos hacían de buenos sin desprenderse de su maldad, que los peores parecían los